[is]creb

OS DESEAMOS

Felices fiestas

COMPILACIÓN NAVIDEÑA

La Navidad es mucho más que una festividad: es un momento de reflexión, gratitud y encuentro con aquello que nos inspira y nos da sentido. En el Institut Superior de Ciències Religioses de Barcelona (ISCREB), esta época es una oportunidad para conectar con todas las personas que forman parte de nuestra comunidad: estudiantes, profesorado, amigos y amigas. Y este año, en el marco del Año Jubilar dedicado a la Esperanza, queremos celebrar juntos esta luz que nos guía en el camino.

Por eso, os hemos invitado a sumaros a una iniciativa especial: nuestra recopilación de creaciones navideñas. Algunos nos habéis enviado aquellas palabras que os inspiran durante estas fechas. Ha habido creaciones propias, poemas, reflexiones y villancicos de otros autores que significan algo para vosotros. La única condición ha sido que hablaran de esperanza, esa fuerza invisible que nos sostiene y nos impulsa hacia adelante.

Villancicos sencillos o elaborados. Todos transmiten el mensaje de alegría y confianza que necesitamos sentir en estas fechas tan especiales.

¡Hagamos de esta Navidad una celebración compartida! Entre todos y todas, podemos crear un espacio de esperanza que llegue a todos e ilumine estos días de invierno.

FELICES FIESTAS

Composiciones de creación propia

DE REPENTE, NAVIDAD

En la soledad de la feroz noche,
que nos ahoga en un alud de oscuro azabache,
una albada esperada nos mueve
para dirigirnos a la claridad eterna.
Acerquémonos con humildad,
sintamos el corazón desbocado,
que nuestra Salvación
espera rebosante de deseos de nacer hoy en Belén.

LLUÍS A. LÀLIGA DIAZ

LA ESPERANZA Y EL ESTABLO

Nuestra esperanza nace en el establo;
la contemplan, jubilosos, sus padres, José y María.
Se ha hecho pobre, pequeña y frágil como un bebé;

pero, si le abrimos el corazón, está llena de misericordia,
de amor y de perdón.
Una voz grita desde Roma: «la esperanza no defrauda»;
¡acércate, hombre, que el vacío no congele tu alma!

Esta Navidad María ha dado a luz un bebé:
¡no tengas miedo y déjalo crecer en tu corazón!

JOSÉ MARÍA
FUENTES SANTOMÁ

NOCHE DE NAVIDAD

Noche fría, el viento llora,
y el río se esconde en las sombras.
La estrella en el cielo implora
al Mesías que finalmente responde,
mientras la luna, en su demora,
susurra al alma que responde.

IVÁN GALÁN

NAVIDAD, LA VIOLENCIA EXORCIZADA

«Paz en la tierra», cantaban los ángeles en el cielo de Palestina. El recién nacido del pesebre era el anuncio de esta promesa. Lo precedía una larga historia de violencia y guerra, una sucesión de desgracias que intensificaba la esperanza de una paz duradera. Como profetizaba Isaías: llegará un día en que, guiados por un niño, el lobo convivirá con el cordero y el león, como el buey, comerá paja (Is 11,6-9). Lo irreconciliable será reconciliado.

Dios abandonó su cielo para hacerse presente entre los hombres, incluso en su debilidad más profunda (Flp 2,6-11). Habla y actúa desde la fragilidad. En la sinagoga de Cafarnaúm, con un gesto radical, Jesús desplazó el centro del culto. Allí donde tradicionalmente se situaba la Ley, en el corazón de la asamblea creyente, colocó al herido (Mc 3,1-6). Aquel que la religión había mantenido en su enfermedad se convierte ahora en el centro de un nuevo orden religioso: todo lo que se haga o se niegue al más débil, se hará o se negará a Dios. Así, el servicio al hombre se transforma en servicio divino, y el único absoluto religioso se convierte en el compromiso con la vida del prójimo.

En medio de la tragedia de un mundo incapaz de dar gracias, la gratitud emerge como un gesto de resistencia. Como afirmación incondicional de la vida, induce un rechazo categórico de todo lo que la humilla, la degrada, la envilece, oponiéndose al conformismo que a menudo domina nuestro tiempo.
Bajo la nieve y el hielo, las raíces de la solidaridad continúan tejiendo una red nutritiva basada en el don, la gratitud y el compartir, preparando la eclosión de una nueva primavera.

Sí, proclamémoslo: el Niño Jesús es como el rescoldo oculto bajo las cenizas. Basta una chispa para encender el fuego. «¡Y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo!» (Lc 12,49), exclamó Aquel que nació aquella noche.

En la profundidad de la oscuridad, la Navidad anuncia el retorno de la luz.

¡Que el año que comienza sea el de este gozoso renacimiento! Os deseo unas maravillosas celebraciones navideñas ¡Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo 2025!

EZEQUIEL MIR

Que
la Llum
de Nadal
entri per totes les
portes i finestres de casa
nostra, il·lumini el nostre camí,
que ens porti a gaudir del món
que ens envolta, que aquesta Llum que
ve del Nen Jesús il·lumini la nostra fe,
la nostra esperança. Que ompli el nostre
cor d'amor i pau i ens ajudi a tenir un món més
net,
més
tranquil.
Que el
millor
regal és
l'Amor.
Bon Nadal

Composiciones recomendadas

NADAL

La noche de Navidad
el bosque se engalana;
los abetos se estiran
para hacer la sardana
alrededor del Niño.

Un tronco viejo
no puede unirse y
dice con tristeza:
—Ya no sirvo para nada;
no tengo ramas.

Pero, por el cielo resuenan
las vocecitas blancas
de los ángeles que dicen:
—¡Sí que vales! No llores,
¡serás el tió!

JOANA RASPALL
[PROPUESTA PER
NÚRIA CAUM]

NOCHE DE NAVIDAD

¡Oh, diamante perfilado, madre!
No podría calcular el precio
de todas tus facetas, de tus humores...
ese presente que perdí.
Dulce niña, mi lecho de muerte,
mi dama de dedos enjoyados,
toda la noche tu retrato parpadeaba
junto a las bombillas del árbol.

Tu rostro calmado como la luna
sobre un mar tranquilo
presidía la reunión familiar,
los doce nietos
que solías llevar en la muñeca,
un bebé de tres meses,
un cheque sustancioso que nunca escribiste,
la pelirroja tambaleante que bailaba el twist,
tus hijas ya mayores, todas casadas,
todas hablando con la cocinera de casa,
todas esquivando tu retrato,
todas imitando los gestos de tu vida.

Más tarde, después de la fiesta,
después de que la casa se fuera a la cama,
me senté bebiendo brandy de Navidad,
mirando tu fotografía,
enfocando y desenfocando el árbol.
Las bombillas vibraban.
Eran un halo sobre tu frente.

Entonces fueron un enjambre,
azul, amarillo, verde, rojo;
cada una con su jugo, cada una cálida y viva
picándote el rostro. Pero tú no te movías.
Seguí mirando, obligándome,
esperando, inagotable, a los treinta y cinco.
Quería que tus ojos, como las sombras
de dos pequeños pájaros, cambiaran.
Pero no envejecían.
La sonrisa que me acogía, toda agudeza,
todo encanto, era invencible.
Hora tras hora miré tu rostro
pero no podía extraer sus raíces.

Entonces vi cómo el sol chocaba
con tu jersey rojo, con tu cuello marchito,
con la piel ligeramente teñida del color rosa de la carne.
Tú que me cogías de la nariz,
te vi como habías sido.
Entonces pensé en tu cuerpo
como uno piensa en el asesinato...

Entonces dije María...
María, María, perdóname,
y entonces toqué un regalo para el niño,
el último que crié antes de tu muerte,
y entonces me toqué el pecho
y entonces toqué el suelo
y entonces otra vez mi pecho como si,
de alguna manera, fuera uno de los tuyos.

ANNE SEXTON
[PROPUESTA POR
LUCIA MONTOBBIO]

CANCIÓN DE LA ESTRELLA

Yo os muestro el camino.
Seguidme, Reyes nobles;
soy para reyes y pueblos
el lucero del alba.
Con vestido dorado
yo trazo en el azul
el camino más puro
que hay en el firmamento.
Estela de luz
voy dejando a mi paso,
llevo corona de astro
y aroma de flor.
Tres Reyes llevo detrás
y un ángel delante,
y cerca del Niño
un cielo que me espera.
Dulce y rubio,
¿a quién se parecerá
vuestro Hijo, María,
sino a Vos misma?

JACINT VERDAGUER
[PROPUESTA POR
NÚRIA CAUM]

OU, OU,
QUÉ MARAVILLA

Esta noche ha nacido un niño
de la más bella señora,
sin poder encontrar abrigo,
a quien cielo y tierra adoran,
entre el buey y la mula,
ou, ou,
y su madre sigue doncella,
¡qué maravilla!

Bajo un pobre portal
y de una humilde madre
nace el Rey universal
para reparar el mundo,
sin tener ni un céntimo,
ou, ou,
solo el pecho de su madre,
¡qué maravilla!

El niño no tiene pañales
ni su madre con qué comprarlos,
y José no tiene dinero
ni encuentra a quién pedírselos,
ni en la olla carne de buey,
ou, ou
ni suficiente pan en la cesta,
¡qué maravilla!

Lucifer anda turbado
por no entender este misterio,
de todo lo ve contrastado,
pues pronto perderá su imperio;
bramando va como un buey,
ou, ou
bien podrá llevar cencerro,
¡qué maravilla!
Adán y Eva están cantando
con muchísima alegría,
y Jesús está llorando
de frío en la establía,
y la estancia toda llueve,
ou, ou
sin carbón ni una astilla,
¡qué maravilla!

POPULAR
[PROPUESTA POR
IMMACULADA BOSCÀ VIEJO]

RONDALLA DEL BOU

El buey pesado, viendo a la gente
que tantas cosas ofrecía,
dijo que quería hacer un presente
al dulce Niño del Pesebre.

Y cuando el frío amainó un poco
—que el Niño ya no lloraba—
salió con paso lento, en el aire puro,
bajo la noche florida y azulada.

Para ofrecer a Dios, pobre y humilde
sobre la paja gloriosa,
quiere alcanzar alguna llama gentil
del firmamento tembloroso.

Cruzó hondos valles
y recorrió la cresta de la montaña.
Oye el clarín de todos los gallos,
pero ya lleva su rica ofrenda.

Saltando de alegría y bramando,
el buey bajó de la montaña
y se ofreció al dulce Niño
con una estrella en cada cuerno.

MARIÀ MANENT
[PROPUESTA POR
LUCÍA MONTOBBIO]

LIBRO DE AMIGO
POEMA III

"Viniste hasta donde yo dormía
y me despertaste,
y me invitaste a tener sed,
una gran sed para la cual
te hiciste copa en la que yo pudiera beber."

JOAN VINYOLÍ
[PROPUESTA POR
BRUNO PARELLADA]

[is]creb

NADAL 2024